

## Veintitrés años de aportación cultural

En 1982, la UNESCO declaró que la cultura da a los seres humanos la capacidad de reflexionar sobre sí mismos, haciéndolos seres realmente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. Desde hace veintitrés años, el **Taller de Teatro de la Inter-Metro** tiene como misión fundamental estos postulados. A través de las artes escénicas, más de doscientos estudiantes se han desarrollado como entes culturales capaces de apreciar los valores fundamentales de vivir en sociedad.

Las horas que semanalmente pasan juntos se convierten en un laboratorio cuya finalidad es proyectar sobre un escenario la vida misma. Durante los ensayos, se enfrentan a textos dramáticos que poco a poco no solo van conociendo sino también apropiándose de ellos hasta ser capaces de representarlos cuando finalmente suba el telón. En el **Taller**, además de actuar, la experiencia vivida es total: interpretan personajes, bailan, cantan, hacen utilería, pintan escenografía, manejan equipos técnicos, etc.

Desde sus comienzos este gran proyecto de vida, llamado **Taller de Teatro de la Inter-Metro**, ha rebasado todas las fronteras para llevar su mensaje artístico y cultural fuera de su recinto. Una gran cantidad de estudiantes del sistema público y privado, de todos los niveles, ha visto las puestas en escena que cada año el grupo representa. Igualmente, muchos recintos universitarios, a través de las cuatro giras que se han organizado, han podido apreciar de cerca el talento de los jóvenes estudiantes y reflexionar sobre el mensaje cultural de las obras. También el público que asiste asiduamente a teatros profesionales ha conocido el **Taller**,

que se ha presentado en La Perla de Ponce y en el Ateneo Puertorriqueño. Durante los pasados tres años, ha sido reconocida su labor artística con calurosos aplausos, cuando actuó en el Centro de Bellas Artes de Santurce. De pie, el público ovacionó al elenco de *Adán Adán, Eva Eva* (2010), durante sus presentaciones en ocasión de la II Temporada de Teatro Universitario.

Como parte del proyecto de internacionalización, el **Taller** ha llevado su mensaje cultural a muchos países. Ocho giras internacionales dan testimonio de ello. El grupo viajó por primera vez en 1996 a la República Dominicana con *iBurundanga!* (embeleco dramático con sabor boricua). A este esfuerzo siguieron otros: *Entremeses y molinos* (1998, El Paso, Texas / Ciudad Juárez, México); *iSalsa!* (dramático CD de fin de siglo) (1999, Italia); *Al son del ay, bendito* (2001, Monterrey, México / Nueva York); *Apaga y rámonos* (2004, Heredia, Costa Rica); *Casas y más casas... con un revolú bien hecho* (2006, Puebla, México); *No son gigantes* (2009, Córdoba, Argentina); *Isla (conga, saxo y castañuelas)* (2011, Euskadi). En cada ciudad donde se presentó, tanto en teatros profesionales como universitarios, el grupo dejó marcadas huellas por el talento de sus intérpretes y por el mensaje cultural del texto representado. Este año el grupo viajará nuevamente para presentarse en la ciudad de Cali, Colombia, con su éxito *Adán Adán, Eva Eva*.

La labor cultural del **Taller** no solo ha sido reconocida por el aplauso del público. En ocasión del décimo y del décimo quinto aniversario, el Senado de Puerto Rico reconoció su trayectoria cultural y artística. Igualmente, ocurrió en 2006, cuando la Comisión Puertorriqueña de la Juventud distinguió a uno de los estudiantes, Juan Hiraldo, como Actor del Año.

La misión del **Taller** no ha terminado, continúa.



próxima producción

### ADÁN ADÁN, EVA EVA

jueves, 19 de abril de 2012 (única función)

Solicite su boleto de cortesía en nuestras oficinas.

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO  
TALLER DE TEATRO DE LA INTER-METRO

presenta

# El pequeño príncipe

de Antoine de Saint-Exupéry

(dramaturgia de Antonio García del Toro)



TEATRO DEL RECINTO METRO

del 28 de febrero al 6 de marzo de 2012

## El pequeño príncipe, su autor y su dramatización

Desde pequeños, los niños -que tienen el hábito de la lectura- se encuentran con libros que los hacen soñar y divertirse; permitiéndoles convertir sus personajes, y hasta ellos mismos, en héroes, espadachines, hadas, piratas y hasta reyes. Aprenden a diferenciar rápidamente los buenos de los malos, sueñan con bosques encantados. A veces, se sumergen en mundos maravillosos y fantásticos que con el pasar del tiempo descubren no son tan fácil alcanzar.

Sin embargo, existen otros libros que, aunque sean leídos durante la niñez, no pierden su vigencia con el pasar del tiempo; ya que, además de permitirles soñar y divertirse, transmiten enseñanzas indispensables para la vida y fomentan valores impercederos como la amistad, la justicia, el amor al trabajo, la imaginación, entre otros. Uno de estos libros es **El pequeño príncipe**, del escritor y piloto francés Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944).

Desde niño, al autor le apasionaron la música y la literatura. A los 12 años, voló por primera vez. A los 21, durante el servicio militar, aprendió a pilotear aeronaves. Sufrió numerosos y graves accidentes aéreos, lo cual no mermó su interés por las alturas. Sus tantos viajes, lo inspiraron a escribir. Sus biógrafos relatan que redactó **El pequeño príncipe** sin pausa alguna y que lo leía a quienes lo visitaban. Cuando apareció, el libro fue considerado distinto, extraño; ya que era difícil imaginar que el autor de obras consideradas muy viriles hubiera podido redactar un libro para niños.

**El pequeño príncipe** ha sido traducido a más de 115 idiomas. Es la pieza literaria francesa más leída en el siglo XX y la tercera más vendida en todo el mundo, después de la *Biblia* y *El capital* de Marx. Se le considera un clásico de la literatura universal y, según el filósofo Heidegger, una de las grandes obras del existencialismo. En 1946, tres años después de su primera publicación, obtuvo un gran éxito que inmortalizó a su autor, muerto dos años antes.

**El pequeño príncipe** después de leerlo no puede olvidarse. La mayoría de sus lectores lo retoma periódicamente tanto durante la adolescencia como durante la adultez.

El secreto está en su lenguaje poético que apela a los más altos sentimientos humanos, y en las enseñanzas que aporta. ¿Es un libro para niños o para adultos? Este es uno de los grandes enigmas que encierra sus páginas; aunque, el propio autor advierte que lo dedica al niño que fue su gran amigo.

No obstante, **El pequeño príncipe** no puede leerse solo como se lee un cuento infantil; ya que el libro es un tejido insospechado de situaciones y conflictos humanos en el que su autor realizó una parábola de sus logros y fracasos. Su imaginario accidente de avión, su caída en el desierto y el enigmático encuentro con un ser extraordinario son los principales recursos simbólicos que utiliza el escritor para adentrarse en su mundo interior. La narración cumple con la función de entretener al lector infantil y de hacer reflexionar al adulto. Jugando con símbolos y alegorías, su autor posibilitó múltiples lecturas, que hacen considerar las propias vivencias relacionadas con el amor, con la vida y con la justicia, entre tantas otras. Desde la figura simbólica del cordero -imagen de mansedumbre, humildad y hasta de redención-, los personajes del texto encarnan diversos aspectos de la realidad humana que el autor dramatiza en sus páginas. En el texto, la gente mayor se burla de los números, se habla de la hierba mala que hay que arrancar desde que sale de la tierra, del enigmático mundo de las puestas de sol, de la lucha por la sobrevivencia, de la hermosura y hasta de la muerte. Simbólicamente, cuando se acerca el final del texto, el agua del pozo hace que el desierto florezca y se vuelva fecundo.

Al llevar a un escenario **El pequeño príncipe**, su dramaturgista ha conservado la esencia de la historia y de sus personajes, dándole la teatralidad necesaria para su puesta en escena. La labor no fue sencilla, pero logró un texto teatral que aunque recuerda el narrativo, aborda efectivamente los lenguajes dramáticos fundamentales del teatro. ¡Que suba el telón!

### Reparto (por orden de intervención)

El aviador	Ricardo Diadoné
El niño	Abdiel Rodríguez
La gente mayor	Michelle Bergés, Valeria Pérez Jhonathan Tapia, Tooshan Martínez
El pequeño príncipe	Tatiana García
El astrónomo turco	Xavier Sánchez
Un sirviente turco	Laisamary Vega
Bajo las estrellas	Michelle Bergés, Valeria Pérez Ricardo González, Arelis Prada Laisamary Vega, Steven Sierra Jhonathan Tapia Indira Márquez, Xavier Sánchez
El negociante	Ricardo González
Los baobabs	Steven Sierra, Xavier Sánchez Tooshan Martínez
Los pájaros silvestres	Nilka Medina, Steven Sierra Tooshan Martínez

La flor	Laisamary Vega
El rey	Xavier Sánchez
Las vanidosas	Indira Márquez, Michelle Bergés Arelis Prada
El farolero	Jhonathan Tapia
El geógrafo	Tooshan Martínez
Más faroleros	Xavier Sánchez, Indira Márquez Arelis Prada, Ricardo González Nilka Medina
La serpiente	Michelle Bergés, Valeria Pérez
Las rosas	Steven Sierra
El zorro	Xavier Sánchez, Tooshan Martínez
Los cazadores	Jhonathan Tapia, Ricardo González
Los aldeanos	Indira Márquez, Arelis Prada
Indira Márquez, Arelis Prada	Xavier Sánchez, Indira Márquez Arelis Prada

### Ficha técnica

Dirección y diseños del montaje	Antonio García del Toro
Coreografía	Zaida Varas
Dirección técnica y diseño de luces	Luis Ramos
Asistente del director	Michelle Bergés
Ayudante de escena	Steven Sierra
Escenografía, construcción	Elías Alvira
Escenografía, pintura artística	Félix Vega
Operador de imágenes y sonidos	Giancarlo Vázquez
Asteroides B-612, letra y música	Fernando Ubierno
Aprender a mirar, letra y música	Patricia Sosa
Arreglos musicales	Carlos Lazarte
Guardarropía	Michelle Bergés, Laisamary Vega
Realización del vestuario	María S. Pérez, Astrid Pollock Hilda González, Gladys Vega
Utilería	Xavier Sánchez, Indira Márquez
Maquillaje	Ricardo Diadoné, Orlando Sánchez
Peluca y peinado de	
La serpiente, cortesía	Misael Cardona
Arreglo cabello, el pequeño príncipe	Ernesto Rodríguez
Fotos	Julio Ortiz
Boletería	Sheila Correa

NO HABRÁ INTERMEDIO

### GRACIAS,

**a los profesores de canto: Luis Olivieri, Daisabel Isaías y Ramonita Meléndez; a nuestro asesor técnico, Fernando Aguilú; a las instituciones que auspiciaron esta puesta en escena: Radio Isla, Collegè Board de Puerto Rico, El Vocero de Puerto Rico, Plaza Las Américas; a las escuelas y a los colegios que confiaron en este proyecto; a las personas que contribuyeron con esta producción: María Marrero, Anya Belaval, Miguel Quiñones, Orlando Rivera, Nayda Camacho.**

